



PARA SERVIR A LA CAUSA NGOBE

Año 4, No. 24/25

COMARCA NGOBE, PANAMA

NOVIEMBRE/DICIEMBRE - ENERO/FEBRERO

Precio: 50 centavos

¿QUE VA A SIGNIFICAR 1992 PARA LAS IGLESIAS Y PARA NUESTRAS CULTURAS?

“¿Recordaremos en plan triunfalista la gesta de los conquistadores que invadieron el continente, destruyeron las civilizaciones que encontraron a su paso e implantaron a hierro y fuego la expansión ibérica sedienta de oro y de poder? ¿O recordaremos a las víctimas del mayor genocidio jamás conocido en la historia y a partir de su perspectiva reivindicaremos una justicia histórica que fue negada hasta los días de hoy (porque la dominación que comenzó en el siglo XVI todavía persiste, bajo otros nombres: deuda externa, transnacionalización del capital, dictaduras militares y mantenimiento del subdesarrollo)? La primera evangelización se hizo bajo el signo de la dominación. La nueva evangelización debe realizarse bajo el signo de la liberación a partir de las culturas oprimidas”.
Leonardo Boff, ofm.

CONTENIDO

¡Por Fin, la Paz!	2
TEHUANTEPEC: una Iglesia India	4
Historias de los Ngóbe (10a. parte)	6
Estamos Vivos	9
500 años	10
Fortaleza y Debilidad - Unión y División	12
XELAJU: 500 años después	14
Ni ngóbe tó blitde	17
Noticomentarios	18
AMERINDIA	19
GUADALUPE (5a. parte)	20

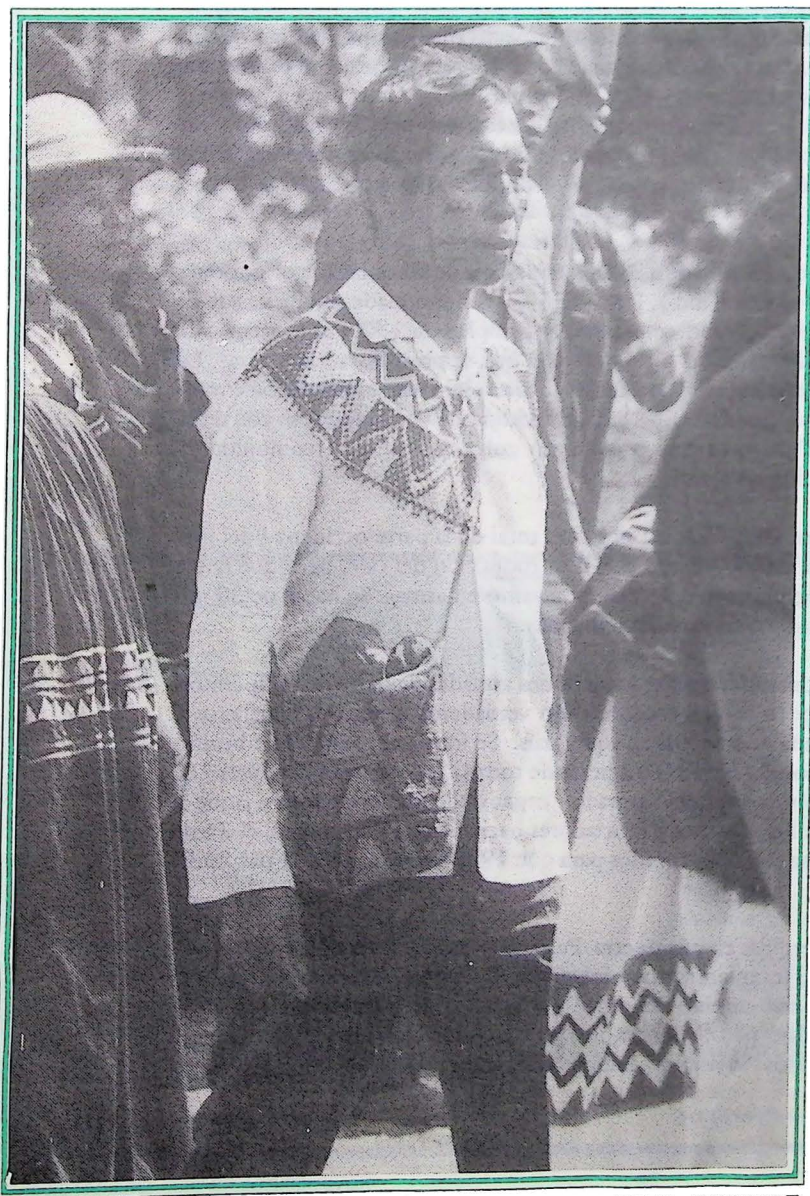


FOTO: CHIGON T.

“En El Salvador no hay indios”, me decía hace un tiempo un amigo. Sin embargo, yo estuve en un pueblo, Cuisnauat (¿será indígena?), celebrando una Semana Santa y encontré personas que no hablaban castellano, sólo **nahuatl**. Se habla de 200 mil indígenas en aquel país. Al parecer no hay censos confiables, sin embargo, la **Asociación Nacional de Indígenas Salvadoreños** reivindica la presencia de los aborígenes.

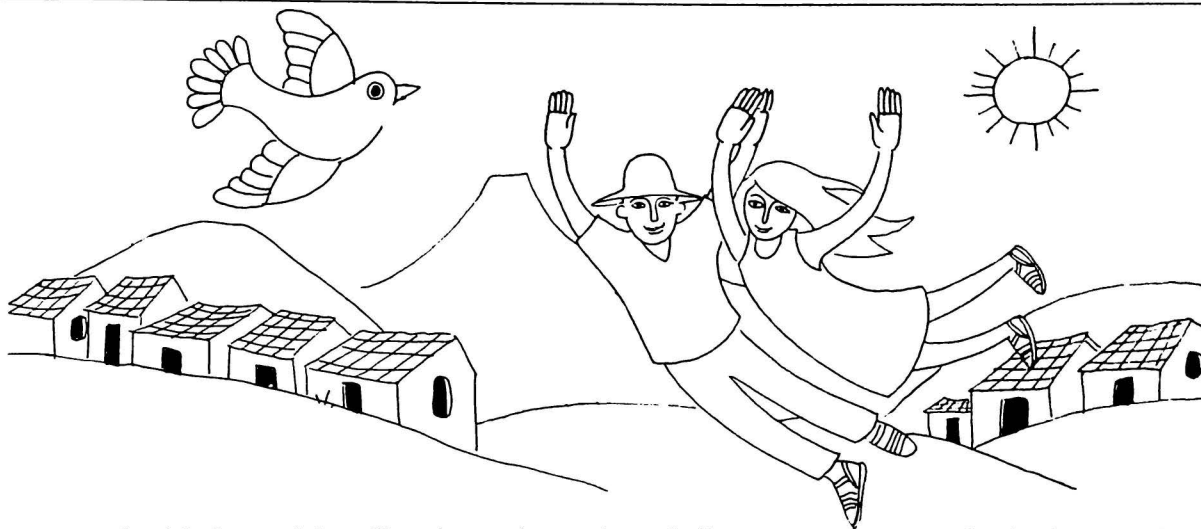
Si uno camina por las calles y pueblos de El Salvador, se dará cuenta que la mayoría de la población es mestiza. Pero, ¿quiénes son los mestizos?, ¿a quién se le llama mestizo?, ¿qué significa ser mestizo? Un compañero me comentaba al respecto que aunque se diga que el mestizo es la “mezcla del blanco español con la indígena” de Abia Yala, en realidad esa mezcla no es tan visible. Físicamente, los salvadoreños y los latinoamericanos, conservan en mayor o menor grado los rasgos indígenas: piel oscura, pelo negro y grueso, ojos negros y rasgados. Son indígenas, no blancos. Pero culturalmente han adoptado muchas costumbres y modos de los blancos. Hay un despojo profundo. Es otra manera de ver “el orgullo de la raza latinoamericana” tan publicitada últimamente.

Todo esto refuerza nuestra convicción de que la gran mayoría de la población salvadoreña es indígena o tiene raíces indias o se siente india. Hacia 1550, las comunidades indígenas de El Salvador tenían identidad legal y propiedad comunal. A principios de 1800, al comenzar la introducción del café en aquel país, empezó la presión para que se privatizaran las tierras. La gente se resistió. En 1833, los **nonoalco**, con **Anastasio Aquino** al frente, se sublevaron contra el gobierno. Fueron duramente reprimidos. En 1880 se decidió que “era imperioso convertir los ejidos en propiedad privada”, con lo cual se daba un golpe mortal a las comunidades indígenas y su modo de producción comunal.

La resistencia se mantuvo. En 1932, la población rural de la parte occidental del país (alrededor de Izalco), que había sufrido mucho con la introducción del café, pero que había conservado un alto grado de organización comunal, se levantó en armas. Se habla de 30 mil personas asesinadas por el ejército, en su mayoría indígenas.

En la década del 70 se inician nuevamente las acciones armadas de parte de campesinos, obreros y estudiantes. Poco a poco se van conformando verdaderos ejércitos guerrilleros y durante más de doce años hay una guerra civil en aquel país. Se forma el **Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN)** y a pesar de toda la propaganda y el dinero de los Estados Unidos de Norteamérica, el pueblo armado y organizado resiste y pone en jaque al ejército del gobierno. Se inician los procesos negociadores hacia la paz. Finalmente, el 31 de diciembre de 1991, se firman una serie de acuerdos para que 1992 sea el año de la paz en El Salvador.

Se habla de 75 mil vidas perdidas en esta guerra. Pero no se habla de los miles y miles que murieron antes, en los diferentes levantamientos y rebeliones indígenas, ellos son los que más vidas han puesto para construir este camino tan difícil y anhelado. **La paz ha comenzado a caminar en serio en El Salvador**, pero, ¿dónde quedan todos los indígenas y mestizos sin tierras?, ¿qué se piensa hacer con los “invisibles” indígenas salvadoreños y su cultura escondida



y marginada? ¿Se seguirán utilizando nombres y signos indios para nombrar maquinarias de muerte? Coincidimos con las Comunidades Eclesiales de Base de aquel país en que un reconocimiento efectivo y justo de esta realidad será la mejor manera de recordar los "500 años".

El pueblo ngóbe de Panamá y los pueblos enbera, wounan, kuna, naso y bugle, también han luchado durante siglos por sus tierras, por el reconocimiento efectivo de sus derechos, sus culturas, su autodeterminación. Esperamos que en este país no tengamos que llegar a situaciones extremas como han tenido que vivir los hermanos salvadoreños. Por eso nos alegramos hoy. Nos sentimos solidarios con tantos hermanos que hoy ven posibilidad de vivir ¡por fin! en paz. Recordamos con cariño y dolor a tantos conocidos que dieron sus vidas con generosidad para que otros podamos gozar hoy de la paz.

La tierra salvadoreña ha sido regada con mucha sangre y muchas lágrimas, no podemos permitir que esta esperanza sembrada en la firma de la paz el 16 de enero, quede frustrada por asesinatos impunes, por escuadrones de la muerte que aún existen, por corazones de piedra que no aceptan que todos somos hijos de un mismo Dios.

*Jorge Sarsanedas sj
Tódobotó, febrero 1992.*



DRÜ

Publicación Bimestral

Edita : Acción Cultural Ngóbe
(ACUN)

Dirección : Centro Misional
Ju Ni Ngóberewe
San Félix, Chiriquí
Rep. de Panamá

Impresión y
Diagramación : Impresora Pacífico

Dibujos : Valdés

DRÜ significa caracol o instrumento
de viento en general, en el idioma Ngóbere.

Personería Jurídica en trámite.

***** D R Ü *****

Ficha de Suscripción

Nombre : _____

Dirección : _____

Por un año :

Panamá.....US \$ 5.00

Exterior.....US \$ 7.00

Enviar cheque o giro a nombre de
Jorge Sarsanedas, sj o

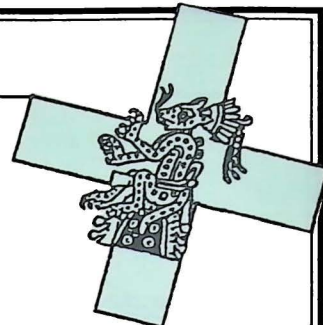
Benigno Fernández, sj

Cta No 30-03-200-52315

Banco Exterior (David, Panamá)

Nota : por error involuntario, el número anterior (22) decía
septiembre-octubre, en realidad era julio-agosto.

TEHUANTEPEC: UNA IGLESIA INDIA



La Iglesia católica de Tehuantepec, Oaxaca (México) cumplió cien años de haber sido organizada. Es una iglesia india porque la gran mayoría de su población está formada por hermanos de los pueblos zapoteca, mixteco, mixe, chontal, chinanteco, mazateco, zoque, huave. El 25 de diciembre de 1891, el Papa León XIII, creó la organización de esta iglesia particular. Desde entonces, dice su actual obispo, don Arturo Lona Reyes, "la diócesis de Tehuantepec ha hecho una búsqueda anhelante de su identidad eclesial y de su papel evangelizador dentro del contexto de construcción, consolidación y crisis de un sistema social opuesto, en muchos sentidos, a los planteamientos de la iglesia. En el camino andado han quedado marcadas las huellas de entrega generosa, de sudores y de sangre, de quienes nos han precedido".

En 1919, el obispo del lugar solicitó el cambio de la sede, de Tehuantepec a San Andrés Tuxtla (Veracruz). La razón era que "aquella feligresía de San Andrés no se compone de indios, y por eso mismo el obispado ganaría en decencia" (???). Hubo otros casos similares en México. No se trata de juzgar por supuesto, pero es importante resaltar lo claramente discriminatorio de esta disposición. A los 60 años volvió la sede episcopal a vivir "entre los indios".

La Iglesia de Tehuantepec tiene hoy un proyecto. Quiere ser pueblo de Dios, movido por el Espíritu, para ser signo de comunión y anunciar y construir el Reino de Dios, mediante la liberación de los pobres. Busca identificarse con la realidad histórica de su pueblo, asumir y alentar desde el Evangelio sus ideales de libertad, identidad y bienestar, impulsando y promoviendo sus formas organizativas propias, para ser fermento de

solidaridad, fraternidad y comunión en las estructuras de la sociedad marcadas hoy por la discriminación, la dominación y la explotación del hombre por el hombre.

Pero optar en verdad por los pobres es elegir el camino del calvario. La Iglesia de Tehuantepec lo sabe bien. Su camino ha sido el dolor y el sufrimiento. Incomprensiones y agresiones de terratenientes, autoridades e, incluso, de la misma iglesia, son ya parte de una historia abrazada con amor.

El obispo Arturo Lona habla de lo que quiere en la Iglesia local: "En un continuo acompañamiento de búsqueda con los más necesitados queremos una Iglesia como la que quiere Jesús: una Iglesia de los pobres. Esto nos pone en conflicto y por ello nos acusan de fomentar la lucha de clases, cuando en verdad nosotros no la provocamos, existe ya. Lo que buscamos es ver libre al empobrecido. Según Jesús, la verdad nos hará libres, pero con una libertad integral, que nosotros buscamos desde una fe madura y comprometida, que nos lleva inclusive al riesgo de dar la propia vida. Yo no busco la fama. Hablo porque es necesario hablar para defensa del indígena, quien es nuestra prioridad pastoral, sin exclusivismos.

SEGUNDO ENCUENTRO DIOCESANO DE CULTURAS

Como una forma de celebrar este primer centenario de vida, se celebraron en esta Iglesia dos acontecimientos importantes: el Segundo Encuentro Diocesano de Culturas y la Semana Latinoamericana de Teología India. En el

Encuentro de Culturas, reunido en un rancho grande, al estilo indígena, se leían dos de los principales retos de la Diócesis : ¿Es la Iglesia semilla de vida, de resistencia, de esperanza, de lucha, de liberación al modo de Jesús? La diversidad de ministerios y vocaciones en la igualdad, sin grados ni jerarquías y sin distinciones. En el salón de reuniones, en un amplio espacio que dejaba lugar para los santos patronos de las comunidades indígenas que participarían en el encuentro, se veía un altar dedicado a Cristo crucificado y a la Virgen de Guadalupe.

El Encuentro se inició con una celebración de la Palabra. Al llegar al salón, las diversas delegaciones hacían el saludo tradicional a los santos patronos y luego a la gente. Traían flores, velas, incienso y junto con las oraciones y los cantos el lugar se transformó en un santuario. Al final, el obispo se arrodilló delante del altar para saludar a los patronos. En su oración, a nombre de todos los mestizos pidió perdón a los indígenas : “Los mestizos queremos ser honestos con ustedes los indígenas. Ustedes que saben perdonar y vivir, aun en el conflicto, la palabra de Jesús, perdónennos. Crean y confíen, primero en Dios y, después, un poquito de nosotros. Luego, cada grupo dio su bienvenida : **chontales, mixes, huaves, zapotecas, chinantecos, mixtecos y mazatecos. Los zozques y mestizos** no participaron. Cada grupo hizo una exposición sobre la realidad de su cultura, señalando los signos de vida y los signos de muerte; luego, se

trató de subrayar lo más importante y proponer sugerencias y soluciones.

SEMANA LATINOAMERICANA DE TEOLOGIA INDIA

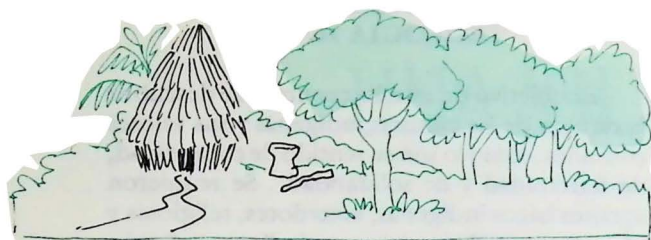
El objetivo de este Encuentro fue descubrir la riqueza de las culturas indígenas y sus valores comunes, como lo son su sentido de comunidad, de fraternidad y de solidaridad. Se reunieron agentes laicos indígenas, sacerdotes, religiosas y obispos que trabajan en zonas indígenas. Según el obispo Lona, “la teología india tiene por objeto crear la sintonía entre la vivencia del Dios de Jesucristo y la fe de los pueblos indígenas. Esto es fácil. Cuando, por ejemplo, les platicamos acerca del éxodo del pueblo de Israel, ellos enseguida entienden, lo aceptan y descubren que ellos también son peregrinos y necesitan purificarse”.

“Si se les relata cómo Jesucristo nunca renunció a su cultura judía, sino que desde su misma cultura anunciaba la llegada del Reino y a la vez purificaba una cultura que estaba en agonía, porque se había hecho tan ritualista que se había olvidado del corazón humano, del cariño al hermano y de la búsqueda de la verdad, ellos, por su especial sensibilidad, descubren que Jesús vino a humanizar sus culturas en el amor”.

*(tomado de Esquila Misional,
No 438, enero 1992).*



HISTORIAS DE LOS NGOBE (10a parte)



Ahora tratemos algo sobre los enterramientos. Los entierros que se hicieron hace tres siglos y medio fueron netamente primitivos. Los entierros que se hacen actualmente no se pueden igualar, no hay duda. Podemos decir que el tiempo que permaneció el misionero Ufeldre entre los ngóbe no fue suficiente como para recoger datos a fondo sobre las costumbres de los nativos y los entierros que se efectuaban, debido a los celos de los ngóbe de aquel tiempo.

Algunos datos coinciden con lo que se cuenta sobre las costumbres del ngóbe. Veamos por ejemplo. Antes, cuando moría alguien, lo velaban por el término de cuatro días, a veces por más tiempo, luego lo enterraban. Todo dependía de la clase social que ocupaba el difunto, autoridad, curandero, sukia, anciano, cantante. Al difunto lo amortajaban, lo colgaban de una vara, al lado ponían una pequeña hoguera para que le sirviera en la otra vida. Un pedazo de comején (kebe) encendido no podía faltar y el olor del ají ngöbö era indispensable.

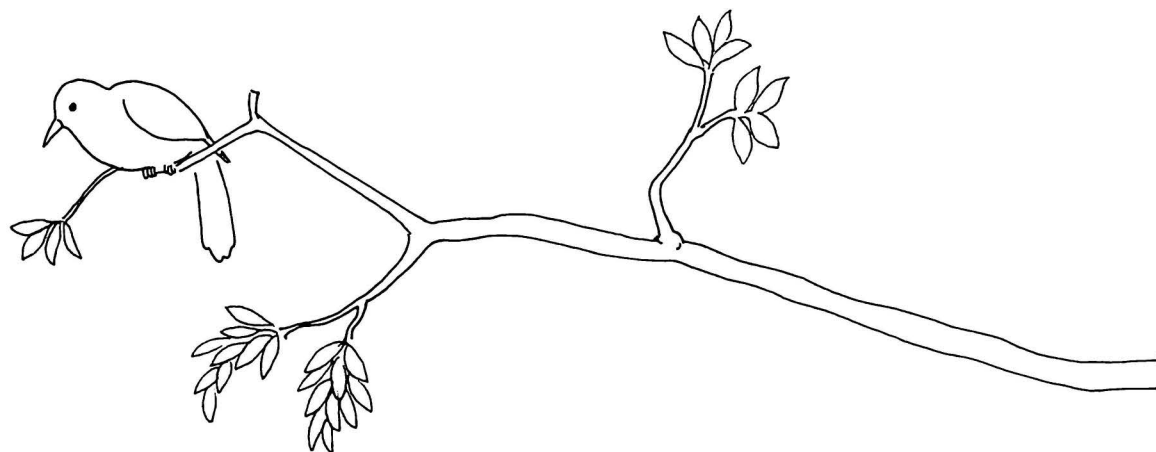
Al morir un cantante, otros parientes o amigos que sabían cantar, le cantaban durante todo el tiempo que permanecía colgado para que recibiera perdón de Dios en la otra vida por los males que cometió en esta vida. A los cuatro días se escogía a las personas que se encargarían de hacer el entierro. Un veterano de edad se encargaba de

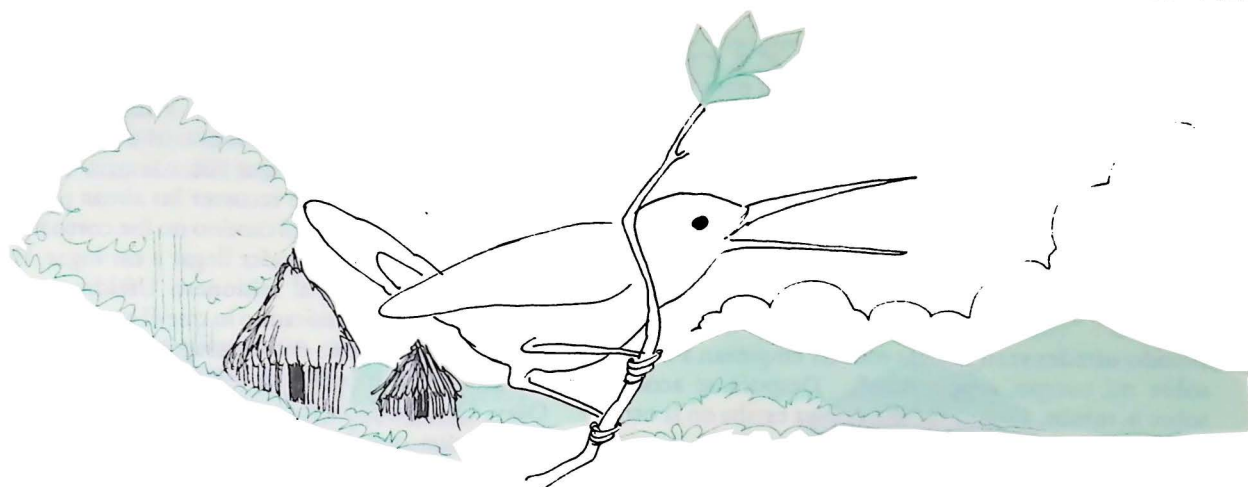
dar los primeros pasos de la excavación, a esto en lengua ngóbe se le dice *metdó den*, el resto del trabajo quedaba en manos de los que se encargarían de hacer el entierro.

Durante el tiempo de la excavación, algún familiar pegaba en un hilo cera de miel de palo, lo utilizaba como vela, lo encendía y con ella hacía la imagen de una cruz en el sepulcro, esto se hacía cuatro veces hasta que concluía la excavación y también agua mandada a preparar por un sukia, no debía faltar, era como el agua bendita. Al final del hueco hacían una bóveda, esta tarea la hacía el mismo u otra persona de edad avanzada. Terminado todo, rociaban el hueco con el agua para después colocar el cadáver en la bóveda con la cara hacia el saliente, con alguna pertenencias, las cosas inservibles las arrojaban a flor de tierra.

En los días de luto se hacía bebida de cacao en abundancia, toda persona que llegaba, tomaba. Así compartía las condolencias con la familia del difunto, de igual manera hacían chicha de maíz que se le brindaba a todos los asistentes. Para los que hacían el entierro se preparaba comida aparte y para el resto de la concurrencia aparte.

Si moría alguien de edad avanzada, los encargados de hacer el entierro eran personas jóvenes o nuevos; si moría alguien nuevo o joven los encargados de hacer el entierro tenían que ser señores de bastante edad. Cuando se hacían estas clases de obras, los enterradores tenían que usar unas hojas especiales, no podían comer con las manos hasta después de cuatro días, ni los niños podían acercárseles por





un tiempo de 4 a 8 días. Al término de 32 días se hacía el velorio, pero cuando moría algún menor de edad el velorio se hacía a los 8 días después del entierro. Todo se hacía de acuerdo de la edad del difunto y en especial la hoguera y la bebida de cacao no hacían falta.

En épocas remotas los entierros se hacían dentro de las casas, principalmente en la parte del norte, en Chiriquí poco se sabe de este tipo de entierros. Después del entierro todos los que participaban estaban en la obligación de mantenerse en un ayuno muy estricto por el término de 32 días, esto en lengua ngóbe se dice *kwóe ketdabogo*. Se abstendían de comer sal, cosas asadas y carne de animales. Esto se hacía para que el cuerpo de cada cual no se hiciera tan débil y la vida no fuera tan corta. La sal quitaba la fortaleza del cuerpo, la carne hace malos los corazones o el pensamiento, porque contiene sangre, al comerla durante esos días, hacía mal a las personas, no se les consideraba como humanos o como familia o como gente. Por este motivo, después de la muerte de alguien, todos ayunaban hasta el día del velorio, todo se hacía de acuerdo de las recomendaciones de un *sukia* o de algún anciano. Estas reglas son pocas los que las ponen en práctica ahora.

Miremos el presente o nuestro tiempo actual. En estos tiempos, como sucede siempre en momentos de dolor, los familiares y parientes se lamentan por lo que ocurre, pero no se llora por el espacio de 15 días a como se relata en las historias escritas que aparecen por autores misioneros. Ahora no se amortaja al difunto con cáscara de árbol o hojas de bijagua a como hacían hace tres siglos y tiempo más cercano debido al cambio que está sufriendo la población ngóbe y esto, a pesar de la miseria que se vive.

En estos tiempos algunos muertos son colocados en cajas de madera, pero en la mayor parte de estos casos son

envueltos en telas blancas que se amarran con fibras de pita que a la vez sirven para sostener al muerto de un palo. La pequeña fogata, la bebida de cacao y chicha de maíz están presentes, esto no ha variado mucho. Todo se realiza de acuerdo a las costumbres tradicionales sin dejar de consultar con los *sukias*. Después de todo en algunas partes se hacen rezos al difunto principalmente los que profesan la fe de la Iglesia Católica.

Velar al difunto por 5 días o más, está pasando al olvido. Se escogen a los enterradores que son cuatro, pero ya no lo hacen con todos los requisitos que eran necesarios en otros tiempos. La excavación se inicia temprano, los primeros pasos o sea *motdó den* ya no lo hace el anciano. Los encargados de hacer el entierro construyen la bóveda, que es la casa donde van a descansar los restos del difunto y luego lo colocan ahí. Hacer la bóveda era tarea de alguien anciano también. La comida para los enterradores se sigue preparando aparte y para el resto de los asistentes aparte; la chicha sí se comparte entre todos.

El velorio se efectúa a los 32 días. En esto no hay mucha diferencia con los que se realizaban antes. Si fue menor de edad el difunto, el velorio se realizará a los 8 ó 16 días después de haberse efectuado el entierro, a esto se le distingue con el nombre de *kwóe ketdati* o *kwóe ketdebu*. Cuando muere un cantante de lengua ngóbe poca importancia le toman para cantarle porque es difícil encontrar a alguien que conozca de estos cantos.

Hay que recordar que los *sukias*, curanderos, ancianos y cantantes tienen cierta jerarquía en sus comunidades, esto motivaba a la gente para que en un momento trágico los despidiera con respeto hasta la última morada. Al *sukia*, por sus palabras de profeta; al curandero, por su capacidad de curar o atender a los enfermos; a los ancianos, por su edad y enseñanza; al cantante, por sus

cantos que conocía, cosa que no era fácil para todos.

Relacionándose a los escritos de un misionero se puede agregar lo siguiente: se dice que había dos hermanos, uno de ellos murió, velaron el cadáver por el tiempo de 4 días a como se acostumbraba hacer y luego lo enterraron con todos los ritos tradicionales. Después del entierro, el hermano que quedó le dijo a todos los parientes : “voy a ver qué le pasa en la otra vida, en cuando ustedes vean que las moscas empiezan a llegar sobre mi cuerpo, sepúltenme”. Después se acostó sobre la tumba. Cuando se durmió ya estaba en la otra vida, el espíritu del hermano iba delante y él lo seguía.

Pero no lo miraba como espíritu sino como persona. Una vez regresó el espíritu diciéndole que había una cosa mala en el camino, era solamente un insecto. El hermano lo quitó del camino, inmediatamente el espíritu prosiguió el camino. Así sucedió varias veces hasta que nuevamente regresó el espíritu y le dijo: “llegué hasta el Yolay y hay una serpiente en el camino y no puedo seguir”, era un gusano que para él era una serpiente; llegó el hermano en su ayuda, lo quitó del camino, y al quedar libre el paso cruzó el Yolay. El Yolay es un río caudaloso que hay que cruzar para llegar al lugar reservado para las almas. El hermano que lo seguía pudo presenciar todos los acontecimientos. Divisó el otro lado del río, miró que era un lugar maravilloso, lleno de alegría y encanto. Hasta ahí fue el viaje. A los cuatro días de estar dormido sobre la tumba del hermano vió que regresaba y se despertó y contó ésto que estamos comentando.

Entonces para llegar al lugar de descansar las almas hay que cruzar el río que se llama Yolay, no se sabe de otros ríos como lo menciona el misionero Ufeldre en sus escritos. El hombre que fue a la otra vida, vió el camino que tienen que recorrer las almas para poder llegar al lugar sagrado. El camino no fue corto ni limpio o sin dificultades para poder llegar a ese lugar. En este relato mencionamos al misionero Ufeldre porque lo tratado se ha hecho mirando lo que él escribió hace tres siglos, cuando estuvo entre los ngóbe (hacia 1620). En los escritos se mencionan los ríos Hutey, Hemay y Olay. Con los datos recogidos no se refiere a ninguno de los ríos que se mencionan en la redacción del misionero. Cuando puso Olay casi coincide con Yolay. Los historiadores ngóbe sólo mencionan a menudo el Yolay.

Así concluimos con este fragmento histórico del hombre que fue a despedir al espíritu de lo humano hasta el Yolay. En veces hay este dicho, por personas que les sucede algo grave: “bosi ti nigani Yolaytde” (casi me voy hasta el Yolay).

(continuará)

Escrito por Choy Karibo



DESDE EL REVERSO DE LA HISTORIA

En esta sección intentaremos presentar diversos hechos de la historia de nuestros pueblos de Amerindia pero desde el punto de vista de ellos y no desde la historia que nos han enseñado los que conquistaron, los que supuestamente vencieron.

“La primera afirmación que los pueblos indígenas queremos hacer es que no hemos sido aniquilados. Seguimos existiendo, a pesar de que los enemigos, durante 500 años, han pretendido por muchos medios borrarlos del mapa de la humanidad. Somos alrededor de 50 millones en el continente y hablamos más de 500 lenguas diferentes. En varios países representamos a la mayoría.

Nuestra existencia, como parte de las mayorías empobrecidas del continente, se ha hecho más angustiosa porque manos criminales nos han ido arrebatando la fuente de nuestra vida: la madre tierra y los recursos de la naturaleza. En los pueblos indígenas se cumple al pie de la letra lo que san Pablo decía a la comunidad cristiana de Corinto: **Somos muy aguantadores; soportamos persecuciones, necesidades, angustias, azotes, cárceles, motines, fatigas, noches sin dormir, días sin comer... En nosotros está la verdad y la fuerza de Dios. Luchamos con las armas de la justicia, tanto para atacar como para defendernos. Unas veces nos honran y otras nos insultan; recibimos tantas críticas como alabanzas; pasamos por mentirosos, aunque decimos la verdad; afirman que nos desconocen aunque todo mundo nos conoce; nos creen muertos, aunque estamos vivos; nos llueven castigos pero no nos pueden aniquilar. Nos toman por afligidos, pero estamos contentos; nos tratan como a pobres, pero somos causa de enriquecimiento de muchos; pareciera que ya no tenemos nada, pero seguimos poseyendo todo (2 Cor 7:4-10).**

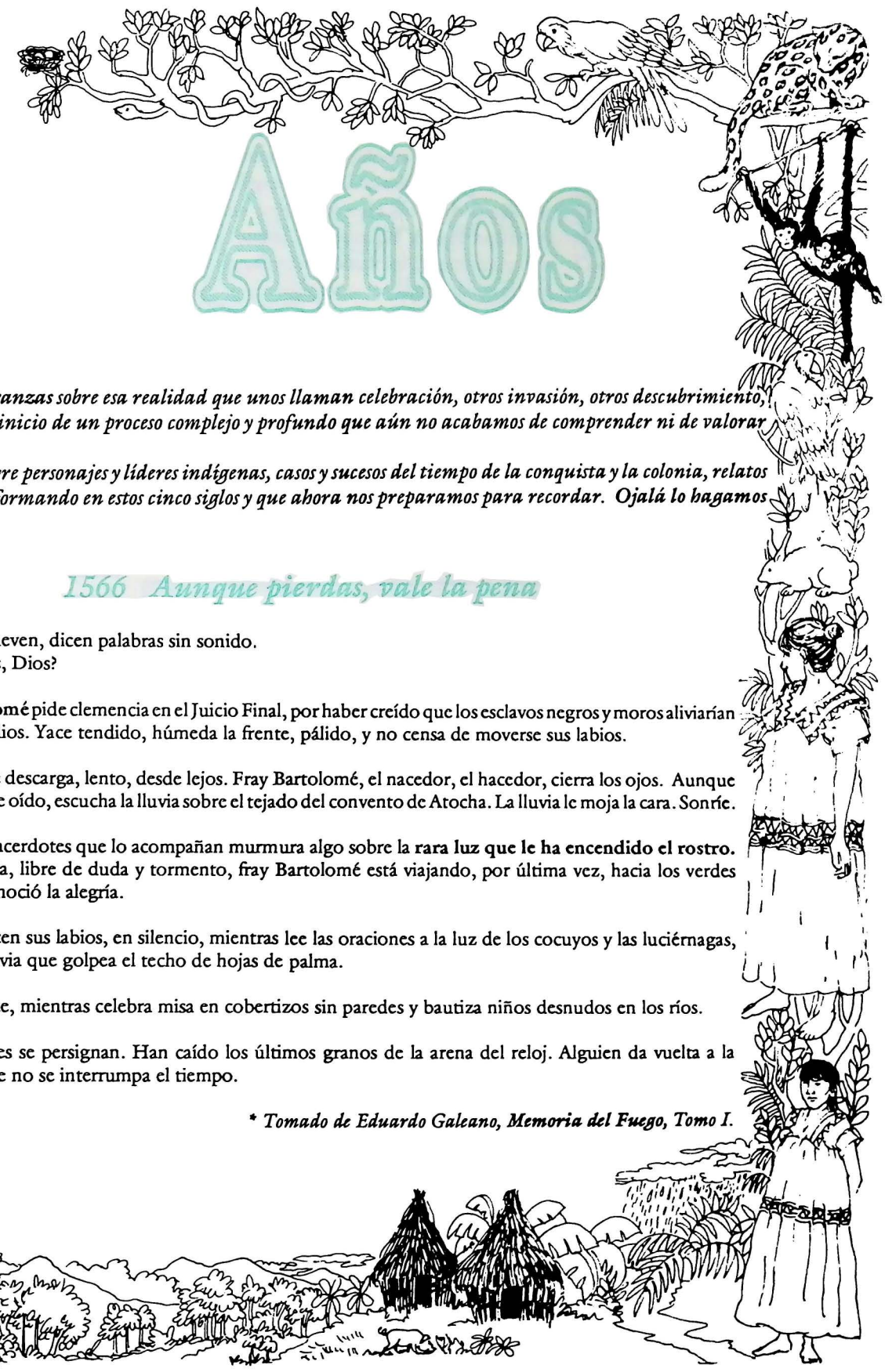


A pesar de la agresión que hemos sufrido durante los 500 años, los pueblos indígenas seguimos teniendo esperanzas, porque creemos en la bondad innata de la naturaleza y de los seres humanos, pues, **proviendo todos del mismo Padre y de la misma Madre, pertenecemos a la misma familia, somos hermanos.** Por eso aún hoy seguimos sosteniendo que los hombres blancos y barbados que llegan a nuestras tierras, son teules, es decir, divinos, porque vienen de Dios; y los seguimos tratando como a tales. No somos nosotros quienes les negamos su procedencia divina. Son ellos mismos los que a menudo se olvidan de su radical vinculación con Dios y, al tratarnos como esclavos, niegan con los hechos la hermandad de origen que nos une. **Son ellos los que nos han hecho ‘indios’, los que nos han puesto y nos mantienen en la situación de miseria en que nos hallamos.** Nosotros labramos la tierra, ellos la cosechan; nosotros construimos la casa y ellos la habitan. Por eso, ellos y la Iglesia, más que nosotros, son quienes deben convertirse, las estructuras creadas por ellos son las que deben transformarse. Los indígenas, como pobres que somos, siempre nos hemos sentido mucho más cerca del Evangelio y de la Iglesia.

Con esto no queremos idealizarnos como pueblos indígenas. También en nosotros existen muchas lacras humanas, unas producto de nuestros yerros personales y colectivos, y otras, interiorización de los pecados de la sociedad. También nosotros necesitamos de conversión para acercarnos más plenamente al ideal de vida sembrado por Dios en nuestras culturas y planteado explícitamente por el Evangelio de Jesucristo”.

Durante un largo período de tiempo, los pueblos indígenas hemos guardado en la sociedad y en la Iglesia un prudente silencio, para evitar que por mucho hablar fuéramos más fácilmente aniquilados. Pero en la actualidad creemos que ha llegado el momento de hablar, porque percibimos que, principalmente en el seno de la Iglesia, hay cierta receptividad para nuestra voz. Resumimos nuestros planteamientos ante los obispos: los indígenas no estamos muertos ni vamos a aceptar el destino de muerte; no deseamos ser tratados con paternalismos; tenemos derecho a ser diferentes; es urgente una reconciliación eclesial y social; para esto, tenemos que aceptar la verdad histórica que nos hará libres; el Espíritu de Dios es el que anima nuestro caminar; apoyen nuestros procesos de lucha por la tierra y autodeterminación; asumamos el nacimiento de iglesias indígenas.

(Tomado de “Aporte de los indígenas al CELAM IV”, por el sacerdote zapoteco Eleazar López Hernández.



500

Años

Con esta sección del DR Ñ pretendemos tener un lugar permanente donde conocer, reflexionar, profundizar y compartir esperanzas sobre esa realidad que unos llaman celebración, otros invasión, otros descubrimiento, otros inicio de evangelización, otros encuentro de culturas, otros choque violentísimo de culturas y que, en definitiva, son 500 años del inicio de un proceso complejo y profundo que aún no acabamos de comprender ni de valorar totalmente.

Trataremos de hablar de las luces y sombras de nuestra Iglesia y de la sociedad que se fue formando, traeremos al papel historias sobre personajes y líderes indígenas, casos y sucesos del tiempo de la conquista y la colonia, relatos de los indígenas tratando de explicar su propia realidad, etc., todo aquello que nos de alguna parte del inmenso mosaico que se ha ido formando en estos cinco siglos y que ahora nos preparamos para recordar. Ojalá lo hagamos con justicia y misericordia. 1566.

El fanático de la dignidad humana

Fray Bartolomé de Las Casas está pasando por encima del rey y del Consejo de Indias. ¿Será castigada su desobediencia? A los noventa y dos años, poco le importa. Medio siglo lleva peleando. ¿No están en su hazaña las claves de su tragedia? Muchas batallas le han dejado ganar, hace tiempo lo sabe, porque el resultado de la guerra estaba decidido de antemano.

Los dedos ya no le hacen caso. Dicta la carta. Sin permiso de nadie, se dirige directamente a la Santa Sede. Pide al papa Pío V que mande cesar las guerras contra los indios y que ponga fin al saqueo que usa la cruz como coartada. Mientras dicta se indigna, se le sube la sangre a la cabeza y se le quiebra la voz que le queda, ronca y poca.

Súbitamente, cae al suelo.

1571 ¿La culpa es del criminal o del testigo?

¿Del espejo o de la cara? El rey no lo piensa dos veces. Por decreto ordena la incautación de todos los manuscritos que ha dejado fray Bartolomé de Las Casas, para que no lleguen a manos de los malos españoles y los enemigos de España. Sobre todo preocupa a Felipe II que pueda publicarse o de alguna manera difundirse la muy voluminosa Historia de las Indias, que Las Casas no pudo concluir y que vive, prisionera bajo llave, en el monasterio de San Gregorio.

1566 Aunque pierdas, vale la pena

Los labios se mueven, dicen palabras sin sonido.

-¿Me perdonarás, Dios?

Fray Bartolomé pide clemencia en el Juicio Final, por haber creído que los esclavos negros y moros aliviarían la suerte de los indios. Yace tendido, húmeda la frente, pálido, y no censa de moverse sus labios.

Un trueno se descarga, lento, desde lejos. Fray Bartolomé, el nacedor, el hacedor, cierra los ojos. Aunque siempre fue duro de oído, escucha la lluvia sobre el tejado del convento de Atocha. La lluvia le moja la cara. Sonríe.

Uno de los sacerdotes que lo acompañan murmura algo sobre la rara luz que le ha encendido el rostro. A través de la lluvia, libre de duda y tormento, fray Bartolomé está viajando, por última vez, hacia los verdes mundos donde conoció la alegría.

-Gracias -dicen sus labios, en silencio, mientras lee las oraciones a la luz de los cocuyos y las luciérnagas, salpicado por la lluvia que golpea el techo de hojas de palma.

-Gracias -dice, mientras celebra misa en cobertizos sin paredes y bautiza niños desnudos en los ríos.

Los sacerdotes se persignan. Han caído los últimos granos de la arena del reloj. Alguien da vuelta a la ampolleta, para que no se interrumpa el tiempo.

** Tomado de Eduardo Galeano, Memoria del Fuego, Tomo I.*



Caminando hacia el VI Congreso General Ngóbe.

En vísperas del VI Congreso General Ngóbe (Guaymí), a realizarse en la comunidad de Kenabitdi (Alto de Jesús), en Veraguas, entre el 6 y el 10 de marzo del presente año, hago algunas reflexiones sobre la organización y lucha del Pueblo Ngóbe.

En los últimos doce años he sido testigo de los altibajos de la lucha del Pueblo Ngóbe por la Comarca, período en que ha habido avances y retrocesos, claridad y confusión, unidad y división. Aunque el principal objetivo de lograr la Comarca no se ha obtenido, los dirigentes ngóbe han ganado experiencias y escarmientos. También en ese período se han acumulado los conflictos internos y externos dentro del territorio reclamado por los ngóbe, teniendo como resultado menos tierras disponibles.

He acompañado a mi pueblo en sus luchas desde el Primer Congreso General Ngóbe de 1979, en Kankintu

(Bocas), donde funcionarios del gobierno militar de turno dijeron estas palabras: "Llévenselo en sus corazones, que les vamos a dar la Comarca". No obstante, aceleradamente, el gobierno planificó y promovió gigantescos proyectos de

partes, entre 1980 y 1984, período en el que, entre la Comisión Indígena y la Comisión del gobierno, se llegaron a acuerdos de principios sobre la mayoría de los temas concernientes a la definición de la Comarca (economía, educación, recursos naturales, propiedad de las tierras y régimen administrativo), no así en la delimitación territorial. Aunque hubo acuerdos parciales en los límites de demarcación en las regiones de Bocas y Chiriquí, sin embargo, en la región de Veraguas no se pudo o no hubo disposición de parte del gobierno, de llegar a un acuerdo y su propuesta de delimitación era totalmente inaceptable para la dirigencia ngóbe.

FORTALEZA Y DEBILIDAD UNIDAD Y DIVISION

explotación de los recursos naturales (mina de cobre e hidroeléctricas) en territorio ngóbe. Este hecho llevó al Congreso General Extraordinario en Soloy (Chiriquí), en 1980, a rechazarlos y exigir al gobierno la suspensión de todos los proyectos, mientras no se definiera la Comarca.

Los dirigentes y el pueblo ngóbe presionaron al gobierno de turno para que se definiera la Comarca, lo cual se concretó en un proceso de negociación entre las

A partir de entonces, por manipulación del gobierno, influencia de partidos políticos y caprichos de algunos dirigentes ngóbe, se resquebrajó la unidad interna, cada sector abanderó una forma de lograr la definición de la Comarca y no hubo conciliación. Así se llegó al IV Congreso General Ngóbe, en 1986, el cual se dividió en dos eventos, celebrados en comunidades diferentes, en el corregimiento de Sitio

Prado (Chiriquí). Esto demostraba la profunda división interna de la dirigencia Ngóbe, de donde surgieron dos directivas que reclamaban la representación máxima del pueblo.

Al hacerse patente este problema, se recurrió a la Iglesia Católica para que mediara entre la dirigencia indígena. Con esa ayuda se llegó a acuerdos entre los cuales destacaba el unificar la directiva en un solo Congreso a realizarse en 1989. Este se realizó en Bisira (Bocas). Ahí se eligió una directiva, se autorizó a los Congresos Regionales a someter a elección los puestos de Caciques y Comisionados, y se acordó trabajar sobre una propuesta única de proyecto de ley sobre la Comarca.

Desde entonces, la directiva del Congreso General Ngóbe, surgida en Bisira, ha contado con el apoyo de la mayoría de la dirigencia ngóbe. Se ha sometido a elección los puestos de Comisionados y Caciques en los Congresos Regionales de Bocas y

Chiriquí, llevando consigo un cambio de figuras en la dirigencia. En relación al proyecto de ley de Comarca, ha habido intentos de reuniones para llegar a un consenso, el cual ha sido posible mediante un seminario realizado en la ciudad de Panamá, a finales del mes de enero del presente año, donde los dirigentes llegaron a acuerdos sobre los lineamientos que se deben tomar en cuenta, los cuales serán planteados al Congreso próximo.

Han transcurrido ocho años (desde 1984) en que la lucha por la Comarca ha estado en un bajo nivel, por la división interna y la reorganización posterior de la dirigencia del pueblo ngóbe. Mientras tanto, el gobierno militar y luego el gobierno "democrático", han dado concesiones sobre grandes extensiones de tierra del territorio ngóbe para la explotación de recursos naturales renovables y no renovables a empresas transnacionales, sin considerar a sus dueños originales : las comunidades indígenas.

Dentro del marco anterior y de los 500 años de resistencia indígena, se celebra el

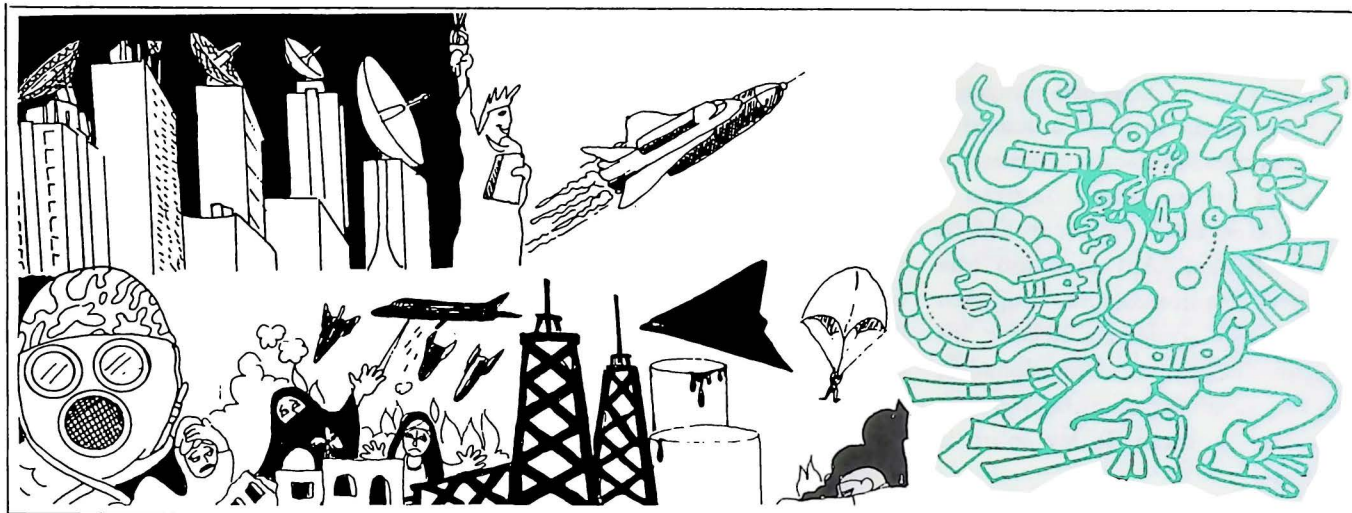
VI Congreso General Ngóbe, el cual debe constituirse en un medio para reiniciar la lucha por la creación de la Comarca. Por tanto, el Congreso, con el consenso de la dirigencia ngóbe, debe aprobar lineamientos claros sobre : el proyecto de ley de Comarca, la unidad interna y la forma de lograr estos anhelados objetivos.

El gobierno nacional tiene la responsabilidad de dar respuesta a esta reivindicación histórica del pueblo ngóbe dentro de su lema de democracia, justicia y libertad. Si quiere celebrar los cinco siglos del llamado "descubrimiento de América", que lo haga, pero reconociéndole al pueblo ngóbe la Comarca justa y autónoma.

*Bernardo Jaén C., Comisionado
ngóbe (Bocas).*



XELAJU : 500 años después.



Nosotros, indígenas, negros y sectores populares de América, reunidos en el **II Encuentro Continental de Resistencia Indígena, Negra y Popular**, realizado del 7 al 12 de octubre del 91 en Xelajú, Guatemala crisol de la resistencia y la cultura maya; con la fraternidad y el respeto heredados de nuestros ancestros y en cumplimiento de nuestro firme compromiso, adquirido con el lanzamiento de esta campaña hace dos años en Bogotá, Colombia.

ACORDAMOS

1. Reafirmar y ratificar los acuerdos de Bogotá, donde se inicia nuestra campaña.
2. Reafirmar el carácter amplio y democrático de la Campaña y sus puntos de encuentro, como espacios de reflexión y participación, que buscan generar

y fortalecer procesos unitarios de los pueblos indios, negros y los sectores populares del continente. En ese sentido creemos válido que los diversos sectores sociales del campo popular tengan su propia dinámica dentro de la Campaña Continental. Es en ese orden de ideas que validamos y ratificamos el Encuentro de Pueblos Indios llevado a cabo del 17 al 21 de julio de 1991 en Quito, Ecuador, dinámica ésta que debemos seguir impulsando; saludamos desde ya las iniciativas en tal sentido de los demás sectores sociales que participan en la Campaña.

3. Declarar el año 1992 como **Año Internacional de Resistencia Indígena, Negra y Popular**.

NOS PROPONEMOS

1. Convertir en práctica nuestra oposición a la celebración del V

Centenario, presentando con nuestro accionar, propuestas alternativas de acuerdo a los intereses de nuestros pueblos.

2. Concretizar la solidaridad de los sectores populares con la lucha de los pueblos Indios.
3. Desarrollar el próximo año de 1992 entre otras, las siguientes actividades con movilizaciones nacionales coordinadas a nivel continental : + 8 de marzo, con motivo del Día Internacional de la Mujer; + 1 de mayo, en el marco del Día Internacional de los Trabajadores; + 7-12 octubre, realizar el **3er Encuentro Continental de la Campaña 500 Años de Resistencia Indígena, Negra y Popular**, en Nicaragua. Simultáneamente realizar un paro continental.
4. Encauzar una ardua lucha por los presos políticos del continente,

en particular por Leonard Peltier, que tiene dos cadenas perpetuas en Estados Unidos de Norteamérica.

5. Proponer a Rigoberta Menchú, de Guatemala, para el premio Nóbel de la Paz por su ardua lucha, por la defensa de los derechos indios y humanos en general de su país y del continente.
6. A partir de este II Encuentro denominar la Campaña : "500 Años de Resistencia Indígena, Negra y Popular".

Xelajú, Guatemala, 11 de octubre de 1991.

PEDIMOS PERDON

"El año 1992 marcará el quinto centenario de la primera predicación del Evangelio en el Nuevo Mundo. La Iglesia latinoamericana es consciente de las "luces y sombras" que esta fecha evoca : el contraste entre la cruz y la espada en la fase de la primera evangelización misionera, el contraste entre la entrega generosa de tantos santos misioneros por la construcción de auténticos valores culturales nativos y la avaricia, la injusticia y el poco amor cristiano de muchas otras personas y grupos.

Como Iglesia que peregrina en Panamá, queremos acercarnos al Quinto centenario con una actitud gozosa y humilde. Queremos celebrar nuestra Fe en Jesucristo; pero al mismo tiempo, queremos pedir perdón a Dios y a nuestros hermanos descendientes de aquellos primeros pueblos que



poblaron este Istmo, los indígenas y también los afroamericanos, por aquel encuentro que, no pocas veces, significó una áspera y dolorosa realidad para sus poblaciones. La protesta indígena en las Américas, del Norte y del Sur, ante estos últimos hechos es válida. Queremos que sea constructiva. No podemos quedarnos debatiendo los eventos del siglo XVI. Es hora de pensar en el presente porque en nuestro hoy siguen dándose marginaciones e injusticias contra estos hermanos. Es hora de pensar en el futuro que debe ser construido por todos respetando e integrando el crisol de pueblos y culturas que hoy es Panamá.

Desde nuestra fe católica hemos de hacer efectivo el Evangelio de Jesús por un amor y opción preferencial y real por los pobres y, entre ellos, de manera particular a los primeros panameños -los pueblos indígenas Ngóbe, Enbera y Kuna Yala- haciéndonos solidarios con sus justas aspiraciones".

(Extracto del Mensaje de la Conferencia Episcopal Panameña sobre el V Centenario de la primera evangelización de las Américas, 29 diciembre 1991).

“Reconocemos que, en su conjunto, la conquista se fue ejecutando inexorablemente bajo el prisma de un orgulloso racismo y etnocentrismo europeos, que despreció profundamente las culturas indígenas, perdurando hasta hoy en expresiones y sentimientos de dominio común.

Fue un combate sin tregua por extirpar las así llamadas idolatrias indígenas. Era una visión negativa de la religión prehispánica, y a esta aprensión no escaparon los mejores y

más exquisitos misioneros. Sin embargo, en su religión se alimentaba la sabiduría acumulada durante siglos en el corazón de los pueblos indígenas y ello les ha posibilitado perdurar en el tiempo, nutriéndose desde la raíz, proyectándose hacia el futuro en el silencio, en el anonimato, en su originalidad y en sus símbolos.

Los misioneros descubrieron muy pronto que eran parte esencial de un proyecto de colonización y conquista, de dominación y explotación, que ayudaron a superar. Y esta connivencia es el pecado original de

la evangelización de América Latina. Tal condicionamiento dio al proceso evangelizador un rostro odioso, un cuño de violencia e imposición que le restaba credibilidad, al estar en abierta contradicción con el Evangelio”.

(Extractos de la Declaración de la Conferencia Episcopal del Ecuador sobre la Pastoral Indígena, junio 1991).



COMENTARIOS

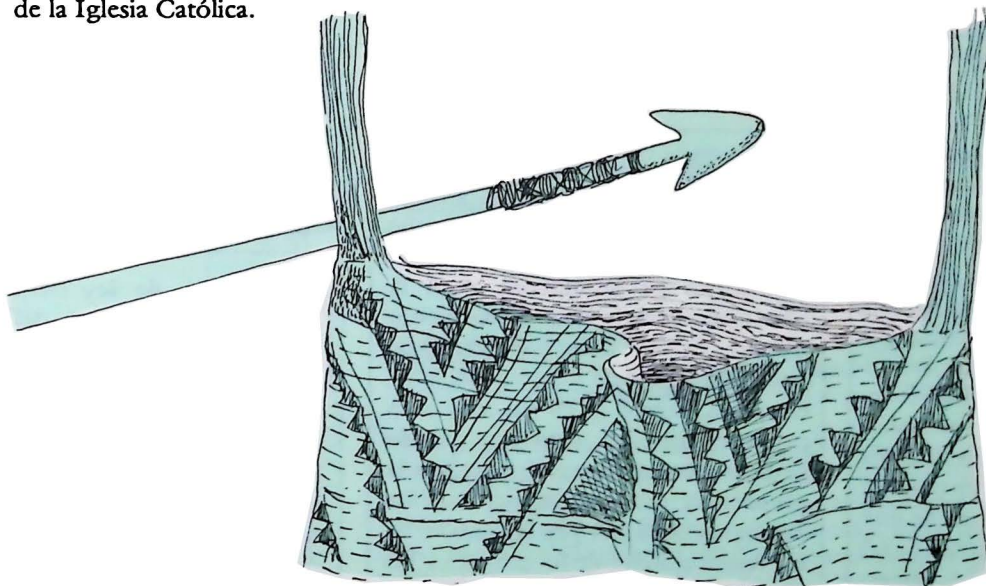
NI NGOBE TO BLITDE (El indio habla)

Entrevistas, conversaciones, opiniones de la gente ngóbe sobre su realidad, sus actividades, sus luchas, sus gozos y sus esperanzas.

Entrevista a Etta Nomonomu (Juan Dixon), catequista de la parroquia de San Agustín de Kankintu, Chiriquí Grande, Prelatura de Bocas del Toro. Etta participó en el X Encuentro de Misioneros del Area Ngóbe (X EMANg) que tuvo lugar en octubre de 1991 en el Centro de Evangelización "Fray Martín Legarra", en Kankintu, Bocas. Participó como catequista de Nomonoí.

DRÜ : ¿Qué te ha parecido el Encuentro de Misioneros?, háblanos de tus impresiones.

EN (JD) : Primero, estoy muy agradecido con todos los sacerdotes, obispos, de diferentes provincias y parroquias, con las religiosas y con todos los hermanos. Me parece muy bien este Encuentro pues nos ha dado muchas ideas sobre la culturas indígenas y así debemos de organizar más, tener más encuentros con los ngóbe para que puede recuperar un poco de la cultura que recordamos, junto con la iglesia podemos avanzar poco a poco y así iremos más allá adelante y podemos descubrir algo mucho más que no conocemos. Y eso es muy importante para nosotros y también para los futuros. Mi idea es de estar muy agradecido con todos los hermanos de diferentes lugares. Porque ellos han hecho sacrificios para llegar a este encuentro. Agradezco a todos los fieles de la Iglesia Católica.

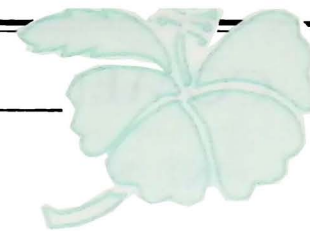


Entrevista a Tego Jlerabu (Rafael Sánchez), delegado de la Palabra de la parroquia de San José Obrero, Tolé, Diócesis de David. Tego también participó en el X EMANg, junto con otros delegados de Suliagwatdabitdi.

DRÜ : Cuéntanos tus impresiones sobre este Encuentro de Misioneros que hoy termina.

TJ (RS) : El encuentro que se ha realizado del 14 al 18, para mí ha sido interesante y todo lo que se ha tratado ha sido de gran importancia porque me va a servir mucho para ver cómo podemos seguir desarrollando nuestras costumbres en distinta forma, que se van perdiendo con los años. En el área indígena todavía hay muchas cosas buenas hoy en día. Voy a ver si sigo practicando lo que se ha dicho aquí. Yo conozco muchas costumbres, historias, relatos. Lo que hemos tratado aquí me ha fortalecido mis fuerzas, mi espíritu. Quiera Dios que un día que todo lo que se ha dicho acá dé frutos a través de nosotros, siempre contando con los niños, cada día formando más gente, para que se cumpla lo que hemos dicho.

NOTI COMENTARIOS



* **Bolotdubitdi** : En esta comunidad de la Comarca Ngóbe, en el llamado distrito de San Lorenzo, se reunieron (del 8 al 13 de febrero pasado) representantes y miembros de 42 comunidades ngóbe de la Comarca, también delegados de diversas organizaciones (productivas, sindicales, asociativas, etc), diferentes autoridades tradicionales y gubernamentales (cacique, jefes inmediatos, comisionados, miembros de las directivas de Congresos, dirigentes religiosos, corregidores) y representantes de algunas organizaciones y grupos solidarios no indígenas (Fe y Alegría, ACUN, parroquia de Remedios y San Félix, Prodeso). De igual manera, hubo dos hermanos wounan y uno enbera presentes.



Se trataba del Tercer Encuentro del Pueblo Ngóbe "Tierra y Cultura". Este tipo de reuniones, nacidas del mismo pueblo, son las que mantienen viva la lucha centenaria por la tierra, por la autodeterminación, por el respeto a la propia cultura del pueblo ngóbe. Surgido de un grupo de comunidades de San Lorenzo, en 1989, hoy el movimiento se ha extendido -lenta pero firmemente, como toda obra auténtica del pueblo- a los distritos de San Félix, Remedios y un poco en Tolé. El primer Encuentro de este tipo se realizó en Nörótde (San Félix) en febrero de 1990, el segundo en Jódeberibotdó (Remedios), en marzo de 1991 y ahora este tercero en Bolotdubitdi. Un encuentro previo a este movimiento Tierra y Cultura y que le dio el primer impulso, fue una reunión celebrada en Mró Molenanbitdi (San Lorenzo) en febrero de 1989. Ahí surgió la posibilidad y la necesidad de continuar estos esfuerzos de organización y conscientización desde la base.

La gran diferencia entre este movimiento Tierra y Cultura y otros grupos y movimientos ngóbe que conocemos, es su **acento en la valoración de la cultura y en la participación de la base**. En los quince años que llevo de asistir y ser testigo de reuniones ngóbe de todo tipo, sólo en estos Encuentros (y en sus reuniones preparatorias) he visto tan grande participación en las comisiones, en la preparación de la temática, en las intervenciones antes y en la reunión, en la presencia activa de las mujeres y los abuelos, en el uso del propio idioma. Este año, como en los anteriores, el tema fue la Comarca y los "500 años". Además, se comenzó a tratar el tema de la cultura. Cualquiera no indígena preguntará también por qué durante tres años se ha tratado el mismo tema. De hecho, no han sido exactamente los mismos. Cada año se ha profundizado un poco más. Y este año se llegó a conclusiones operativas, de cara al Congreso General y al V Centenario.

Llama la atención la forma como se preparan estos Encuentros. Se celebra un taller de donde surgen las preguntas para desarrollar los temas, luego dichas preguntas se dialogan en las diferentes comunidades y las respuestas se llevan al pleno del Encuentro. De esta manera, el 90% de los asistentes sabe de qué se va a hablar y va preparado para la discusión. Consecuencia de esto es que, aunque no asistan todos, la voz de todos está presente en el Encuentro. También hay más personas con elementos para participar en el plenario, lo cual se nota en la participación. Un buen ejemplo a seguir por los Congresos Locales, Regionales y Generales.

* **Proyecto de ley otra vez** : Nuevamente la dirigencia del Pueblo Ngóbe se prepara para presentar al gobierno nacional un proyecto de ley que defina de una vez por todas un territorio suficiente y un marco legal para el justo desarrollo de este pueblo. Han pasado trece años desde que el ex-ministro de gobierno, Ahumada, prometió en Kankintu que "pronto" tendría el pueblo su Comarca. No sabemos cuál sería su definición de pronto, lo cierto es que se ha demorado mucho y la gente han seguido perdiendo la poca tierra que les queda. A ver si las "celebraciones" oficiales del V Centenario tienen por lo menos un beneficio : una ley justa para un pueblo tratado injustamente durante cinco siglos. (ChT/ febrero 92)



* **Matanza brutal** : Doce hombres, cuatro mujeres y cuatro niños, todos indígenas **paes**, cayeron asesinados a punta de ametralladora cuando iban a comer. Otros veinte indígenas resultaron heridos gravemente. La matanza ocurrió en el distrito del Cauca, en el sudoeste de Colombia, una zona en la que hace generaciones que se producen conflictos violentos entre indígenas y terratenientes. Entre 1970 y 1980 hubo muchos asesinatos en esta zona, el más conocido fue el del sacerdote indígena **paes**, Alvaro Ulcué. La noche de la matanza, un grupo de entre 50 y 60 hombres armados con ametralladoras entraron en la de Calotó y luego de atar a sus víctimas y ponerlos contra el suelo, los asesinaron. Es importante protestar ante el gobierno de Colombia (ver Boletín de Acción Urgente, Survival, enero 1992).

* **Despojados y despreciados** : Según los censos oficiales de este país, los aborígenes son 38,700, pero el Equipo Nacional de Misiones habla de cien mil personas (distribuidos en 17 etnias, que hablan cinco lenguas principales : guaraní, samuko, maskoi, matakó y guaikuru). Son muchos sus problemas. Por ejemplo, la etnia Pai-Tabiterá, ha visto reducir sus tierras en un 98%. También la Misión Nuevas Tribus, en 1988, realizó una cacería implacable de los ayoreo selváticos. Hay una ley (de 1981) que aceptó la existencia de los aborígenes y les adjudicó derechos a sus tierras tradicionales, pero no es más que un engaño. "La tierra es nuestra. Nosotros nacimos con ella, ella nació con nosotros. No entendemos el sentido de los papeles, pero si los okaragua (los hombres que dominan) exigen eso para respetarnos... eso queremos" (ver Noticias Aliadas, Vol 28, No 46).

* **"No hacen nada porque somos indios"** : Los aborígenes, que siguen sufriendo la discriminación, son el sector más castigado por el cólera. Por la zona del Chaco argentino penetró la "enfermedad de la pobreza" en ese país. Sin embargo, el ministro de salud, en un alarde increíble de profundo y espontáneo racismo dijo que por qué se preocupaban "si sólo estaban enfermos unos cuantos indios de m...". Al parecer el cólera se ha propagado a través del pescado y la prevención es casi imposible porque éste es alimento fundamental para la zona. Los indígenas afectados pertenecen a las etnias matakó, chaguanko y chorote. Otra de las medidas del gobierno es decirle a los indios que le echen cloro (??) al agua (periódico La Capital, Rosario, Argentina, febrero 1992).

* **Los primeros pero sin tierras** : Existen 27 pueblos indígenas diferenciados cultural y lingüísticamente en este país, siendo los principales los wayuu, guaru, yanomami, memon, guajiro y kariña con una población total de unas 150 mil personas. Los ambientes físicos son muy diversos, desde la selva tropical hasta las islas y costas. La situación de salud es bastante crítica porque tienen la tasa de mortalidad más alta del país. Sin embargo, la base de su inseguridad tiene que ver con la tenencia de la tierra : el 83% de las comunidades indígenas no tienen títulos de propiedad sobre sus tierras (ver Noticias Aliadas, Vol 28, No 41).

* **Por lo menos una** : En noviembre de 1991, el presidente brasileño firmó un decreto de creación de un parque indígena que abarca todas las tierras yanomami. Esta fue la culminación de muchos años de campañas de varias organizaciones de apoyo a este pueblo que ha sido diezmado en este tiempo. Según el presidente, las campañas estaban "crucificando" al Brasil y era urgente hacer algo. Ahora bien, es claro que el decreto no garantiza la supervivencia de los yanomami, ahora se trata de asegurar que se demarquen los límites y que sean debidamente respetados. Por otro lado, siguen los mineros en la zona y los indígenas sólo tienen derecho a utilizar la zona, los minerales pertenecen al Estado. Por tanto, aunque es una lucha que no ha terminado, los resultados demuestran que la solidaridad internacional todavía tiene resultados (ver Survival, por los pueblos indígenas).

GUADALUPE (V)

[[[A continuación transcribimos partes del texto del Nican Mopohua con algunas anotaciones y comentarios. Las palabras en nahuatl (lengua de los mexicas) se ponen porque explican más claramente y dan el verdadero sentido del texto]]]]

8."Y cuando llegó al lado del cerrito, en el lugar llamado Tepeyac, ya estaba amaneciendo".

Cerrito= Tepetzintli. El cerro es el símbolo de lo fuerte, lo consistente. También tiene sentido religioso porque todos los templos se construían sobre cerros artificiales, que eran como apoyo para el teocalli (=casa de Dios).

9."Oyó cantar en la cumbre del cerrito: como si distintos pájaros preciosos cantaran y se alternaran en sus cantos, como que el cerro les respondía. Su canto era muy placentero y muy deleitoso, mejor que el del coyoltotol o el del tzinizcan o el de otros pájaros preciosos que cantan".

El canto= cuicatl es la mitad de la verdad, la belleza. Simbólicamente indica que lo que va a pasar es verdadero. El canto aparece aquí cinco veces y el cinco es el símbolo del centro del mundo, la quinta dirección, en donde se cruzan los caminos de Dios y del hombre; es el símbolo del lugar donde por el trabajo divino y el trabajo humano se superan todas las situaciones por más contradictorias que sean. El canto, al principio del Nican Mopohua, por estar sin flores, explica que la verdad del Tepeyac está incompleta, pero por ser un canto quintuple, es una verdad superadora que se realizará si el hombre colabora con lo divino.

Pájaros preciosos : la pluma y el ave en la cultura prehispánica son símbolo de la intermediación. Sólo quien tiene plumas puede atravesar los aires y ser intermediario entre el cielo y la tierra. La cantidad de aves al comenzar nuestra narración, asegura que el hecho guadalupano es de intermediación, de resolución de problemas sociales y religiosos. Son cuatro las veces que se mencionan a los pájaros y el cuatro es el símbolo de la totalidad. El mundo

está hecho de cuatro rincones, la humanidad se formó de cuatro hombres primordiales, y son cuatro los nombres de los dioses creadores. El suceso de Guadalupe que nos relata el Nican Mopohua es una verdad absoluta y total. Además va a ser un hecho fecundo, nos lo dice el coyoltotol= pájaro cascabel, ya que el cascabel y la sonaja son símbolo de la fecundidad.

10."Se detuvo en pie Juan Diego y se dijo:¿Por ventura lo merezco? ¿Es dignidad mía que yo lo oiga? ¿Quizás sólo sueño? ¿Quizás sólo lo veo entre sueños? ¿Dónde me veo que estoy?

Con cinco preguntas Juan Diego supera todas las objeciones posibles que se pudieran hacer al hecho del Tepeyac.

11."¿Acaso allá donde dejaron dicho nuestros pasados, los ancianos, nuestros abuelos? ¿Allá en la tierra de la Flor, en la tierra de nuestra carne? ¿Acaso allá dentro del Cielo?

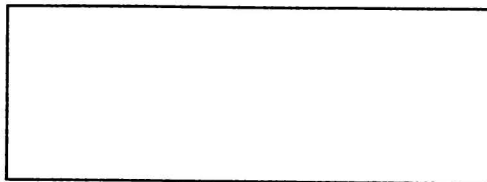
Los ancianos : Juan Diego se refiere a la tradición. Tierra de la Flor= Xochitlalpan : se empieza a identificar el Tepeyac con la tierra de la Verdad, puesto que la flor es símbolo de la verdad. Tierra de nuestra carne = Tonacatlpan : en donde está el Creador, Tonacatecuhtli, el Señor de nuestra Carne, el que nos forma en el seno de nuestras madres. El Tepeyac se ve como el lugar donde se prepara nuestro nacimiento, donde nos formamos.

(continuará)

[[Tomado de Clodomiro Siller, "Para comprender el Mensaje de María de Guadalupe", pp. 61-63]]



**Acción Cultural Ngóbe
(ACUN)
Centro Misional
Ju Ni Ngóberegwe
San Félix, Chiriquí
República de Panamá**



IMPRESOS

VIA AEREA.

AIR MAIL.

PAR AVION.